

**Estamos en el siglo XXI y apenas existe una cátedra de geriatría entre todas las universidades españolas, sin que se vislumbren convocatorias de otras posibles en una perspectiva inmediata.**

## Profesores de geriatría: ¡se buscan!

Con este título tan provocador se despedía el Prof. Butler en un artículo editorial de la revista *Geriatrics*, donde ha venido ejerciendo tareas de director durante los últimos 15 años<sup>1</sup>. Selecciono sólo dos de los datos que aporta para justificar el título. Dentro de 10 años la mayor parte de los médicos dedicarán más de la mitad de su tiempo al paciente mayor. Las previsiones para dentro de 20 años apuntan una necesidad de 2.400 docentes de la especialidad para aquel país.

A su juicio, y al de la fundación International Longevity Center, las estrategias que deben seguirse en el ámbito nacional en Estados Unidos en orden a ello incluyen los seis puntos siguientes:

- Constituir un cuadro de geriatras docentes que eduque a toda la profesión médica en la atención a las personas mayores.
- Incorporar la formación en geriatría dentro de los programas de familia y de las especialidades con alto contenido geriátrico.
- Desarrollar y mantener "centros de excelencia" en geriatría para avanzar en la investigación y en las técnicas educativas.
- Incorporar en todas las facultades programas académicos de geriatría con un nivel de autoridad equivalente al de otros departamentos académicos integrales, asegurando un tiempo curricular suficiente, así como los recursos necesarios para su aplicación.
- Incorporar contenidos geriátricos en cada materia dentro del currículo académico.
- Programas rotaciones para los estudiantes, los internos y los residentes por los diferentes niveles asistenciales donde se atiende al mayor. Es decir, por hospital de agudos, rehabilitación, atención domiciliaria, residencias y cuidados paliativos.

Visto desde España, pueden sorprender tanto el título como los contenidos del editorial del Dr. Butler. Llama la atención, sobre todo, que este *¡Wanted!* tenga lugar en el país del pragmatismo, donde recomendaciones de este tipo llevan escuchándose al menos desde hace 30 años<sup>2</sup>, y donde en el curso académico 1979-1980 estaba ya establecida la enseñanza de la geriatría en los programas del pregrado en 81 de sus 126 escuelas de medicina<sup>3</sup>.

Un informe oficial del Departamento de Salud y Recursos Humanos en el año 1984 apuntaba que en 1990 serían necesarios al menos 600 docentes de geriatría para las facultades de medicina del país, y que esta cifra se elevaría hasta 1.300 en el 2000<sup>4</sup>.

Del interés que concede a este tema el mundo académico norteamericano da idea el foro que se celebró en 1993, en Washington, con la denominación de "Geriatrics curriculum development conference and initiative", promovido por la Asociación de Profesores de Medicina de Estados Unidos. Asistieron unos cien expertos, todos ellos docentes de la especialidad. Un amplísimo resumen de sus ponencias, así como las conclusiones, aparecieron publicadas en un suplemento monográfico del *American Journal of Medicine* un años después<sup>5</sup>.

Dejemos Estados Unidos y miremos hacia nuestro país. Y en España, ¿qué?, como diría el castizo. Una amplia encuesta llevada a cabo a principios de los años noventa entre médicos de atención primaria de toda España ponía de manifiesto que más del 95% de los encuestados no había recibido la más mínima información geriátrica durante su período de licenciatura<sup>6</sup>.

La realidad es que en el ámbito oficial no ha habido nada de nada hasta los años noventa. En 1988, la Secretaría General del Con-

sejo de Universidades publicó una serie de propuestas alternativas, observaciones y sugerencias al informe técnico oficial elaborado por el denominado "grupo 9 para la reforma de planes de estudio de la licenciatura de medicina", a partir de la cual se decidió que los nuevos planes de estudio, aprobados en 1990, incorporasen la enseñanza de la geriatría para todos los alumnos desde 1993<sup>7</sup>.

Durante los años más recientes las cosas han mejorado muy poco. En otoño de 1994 envié un cuestionario de 9 preguntas a todas nuestras facultades de medicina. Respondieron 18 (75%) y el resultado más llamativo es que se contemplaba de alguna forma la enseñanza de la gerontogeriatría en 14 de ellas, en 6 al principio del segundo ciclo, en 4 al final y en otras 4 a todo lo largo del mismo. Evidentemente, que no se contempla esta enseñanza en las otras 4 respuestas, ni, presumiblemente, en aquellas facultades de medicina que no contestaron al cuestionario. Ello nos daría un porcentaje afirmativo ligeramente superior al 50%.

En 9 casos esta enseñanza se preveía con carácter obligatorio y en 5, optativo. El número de horas de enseñanza previsto oscilaba entre márgenes tan amplios como 5 y 100, aunque la mayoría los establecía entre 20-40 horas, de los que aproximadamente, un tercio correspondía a enseñanza teórica y dos tercios a prácticas. Las facultades que la tenían prevista como asignatura optativa ofrecían una proporción más elevada de horas de enseñanza práctica.

Un problema importante era el del profesorado. En tan sólo 6 facultades de medicina existía algún profesor numerario que, con o sin título de geriatra, dispusiera de un entrenamiento específico en la materia. En las demás, se supone que la enseñanza debe correr a cargo de profesores de medicina interna con el apoyo de algunos especialistas de otras disciplinas clínicas. Únicamente en 4 facultades existe algo parecido a un programa. En ningún caso se mencionaron textos que pudieran servir de referencia.

¿Y hoy? Estamos en el siglo XXI y apenas existe una cátedra de geriatría entre todas las universidades españolas, sin que se vislumbren convocatorias de otras posibles en una perspectiva inmediata. Y como telón de fondo el dibujo que acabamos de ofrecer. Ante ello, ¿resulta exagerado decir que también aquí buscamos esa rara especie que se conoce como "profesores de geriatría"? ■

### Bibliografía

1. Butler RN. Wanted: teachers of geriatrics. *Geriatrics* 2000; 55: 11-15.
2. Reichel W. Geriatric medical education: developments since the American Geriatric Society Conference on Geriatric Education 1976-77. *J. Am Geriatr Soc* 1981; 29: 1-9.
3. Robbins AS, Vivell S, Beck JC. A study of geriatric training programs in the United States. *J Med Educ* 1982; 57: 79-86.
4. National Institute of Aging. Report on education and training in Geriatrics and Gerontology. Baltimore, NIA, 1984.
5. Hazzard WR, editor. Geriatrics curriculum development conference and initiative (proceedings of a Conference). *Am J Med* 1994; 97: 1-60.
6. Morelo Negrete L, Lázaro del Nogal M, González-Esteban J, Ribera Casado JM. La geriatría vista desde la atención primaria. *An Med Intern (Madrid)* 1995; 12: 329-332.
7. Real Decreto 1.417/1990. Ministerio de Educación y Ciencia: Directrices generales propias de los planes de estudio conducentes a la obtención del título de licenciado en medicina. BOE, 20 de noviembre de 1990; 34343-34349.